

La agroindustria rural en América Latina: contexto y retos a enfrentar

Hernando Riveros Serrato. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA, Lima, Perú, 2009

En atención a la invitación realizada por la FAO, se preparó este documento para ser presentado y discutido en el Foro Latinoamericano de Agroindustria realizado en Lima, Perú, entre el 5 y el 7 de octubre de 2009, con el propósito de colocar en el marco del debate del evento el tema de la agroindustria rural (AIR), como una parte de la agroindustria, con un papel importante dentro de las estrategias de supervivencia y capitalización de familias vinculadas con la agricultura familiar en el hemisferio americano y con grandes potencialidades en el marco de procesos de desarrollo local, en los que se privilegie el potenciar las capacidades del territorio y la valorización de sus recursos.

El documento se divide en cuatro secciones: en la primera se hace un repaso rápido de las macrotendencias que más han ejercido influencia en el desarrollo del sistema agroalimentario de la Región; en la segunda, se destacan las principales características y los elementos resaltantes del desarrollo de la agroindustria rural en las dos últimas décadas; en la tercera, se hace un reconocimiento al desarrollo institucional, aun insuficiente, que se ha dado en ese mismo período y en la última, se plantean algunos elementos y reflexiones dirigidos a motivar un análisis en el Foro sobre los contenidos y alcances de una estrategia regional de apoyo a esta actividad.

1. El contexto: macro tendencias y su efecto en el sistema agroalimentario

Sin pretender hacer un análisis exhaustivo del contexto económico, social, ambiental y político que ha enmarcado el desarrollo del sistema agroalimentario latinoamericano, tema sobre el cual hay una abundante y rica bibliografía, se repasan a continuación algunas de estos factores, tratando de relacionarlos con los efectos que han causado sobre este y presentando unas reflexiones, tanto desde la perspectiva de la oferta como de la demanda de alimentos.

Macro tendencias

Con fines de la presentación, las macrotendencias globales que caracterizan el entorno se han clasificado en seis categorías, dependiendo de su relación con el mercado de bienes y servicios, el mercado de capitales, lo ambiental, lo institucional, lo social y los estilos de vida:

Desde la perspectiva de los mercados, destaca:

- el aumento importante en el intercambio de bienes y servicios, con una tendencia creciente, que puede desacelerarse producto de la actual crisis financiera, pero que de todas maneras continuará, producto principalmente de la incorporación a los circuitos comerciales de importantes grupos poblacionales de países como China e India, y en menor proporción, de buena parte de los países de América Latina,
- el incremento en las exigencias de los mercados, amparadas la mayoría de ellas por el tema de la sanidad y la inocuidad de los alimentos y por los mismos cambios en las expectativas de los consumidores de mayores ingresos y más sensibles a la información,
- la volatilidad en los precios de los combustibles, las materias primas agropecuarias básicas y los agroquímicos, resultado no solo de la expansión de la demanda, y más bien producto de los movimientos de los capitales especulativos.

Considerando el flujo de capitales e inversiones, resalta:

- la concentración que se ha dado en los más importantes componentes directos e indirectos de las cadenas agroproductivas: los canales de distribución, la gran transformación, los insumos agropecuarios, los seguros, el financiamiento y el transportes, derivada principalmente de las compras, fusiones y alianzas impulsadas por las empresas globales líderes en esos rubros, mas que de la generación de nuevas unidades empresariales y empleos.
- las remesas originadas en los migrantes, las cuales representan un 3,3% del PIB regional y un 11% del total de exportaciones, con diferencias significativas entre países, desde menos de 1% del PIB en Argentina, Brasil y Chile, hasta más del 20% en Honduras, Guyana y Haití. Más aún, se estima que las remesas constituyen más de la mitad del ingreso de aproximadamente un 30% de las familias receptoras y que las remesas enviadas a las áreas rurales representan cerca de un 30% del flujo total, de acuerdo con los resultados de un estudio de IFAD del 2007 (CEPAL-FAO-IICA, 2009)

Desde la mirada ambiental, es evidente el cambio climático que afecta a la región a pesar de las amplias reservas naturales que existen en muchos de sus ecosistemas y de la riqueza de su biodiversidad, que por este mismo efecto se vuelve vulnerable. La presión por satisfacer las necesidades alimenticias de una población que se duplicó en los últimos 50 años ha hecho que en cerca del 37% de la superficie terrestre de la Región se utilicen sistemas de cultivo que, en su mayoría, no favorecen la sostenibilidad de los ecosistemas naturales, ocasionando deterioro del recurso agua, la explotación no sostenible de acuíferos, la reducción de la superficie boscosa, la desertificación de las tierras y el aumento de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera (Trejos, 2007) .

En lo institucional, resulta destacable el desarrollo de acuerdos globales en temas relacionados con el comercio, el medio ambiente y la sanidad alimentaria, a los que no ha sido fácil llegar y que tienen críticas diversas al interno de los países; los procesos de descentralización a nivel nacional, lo que implica la transferencia de responsabilidades y funciones a actores locales, la consolidación de la democracia como opción de gobierno, no exenta de problemas de gobernabilidad con diversas causas: sensación de exclusión e inequidad en importantes grupos poblacionales; cultivos ilícitos y el narcotráfico y grupos guerrilleros en algunos países.

En lo social, la persistente situación de pobreza rural que vive la mayoría de los países menos desarrollados, la baja calidad de los empleos y los problemas en la distribución de la riqueza, aumentan el temor por la ingobernabilidad (Trejos, 2007).

Finalmente, hay que destacar que muchas otras macrotendencias han venido definiendo el estilo de vida de las poblaciones y por lo tanto sus hábitos de adquisición, preparación y consumo de alimentos. Para los alcances de este documento se considerarán las siguientes: los procesos de la urbanización en los países, el interés por la salud y la imagen personal, la preocupación por el tema ambiental, la sensibilidad por los aspectos sociales asociados con pobreza, inequidad y exclusión y las migraciones.

El marcado aumento de la urbanización se expresa en diferentes formas en la demanda de alimentos y en los actores de la cadena agroalimentaria: una inclinación por los denominados alimentos de conveniencia, que se diseñan como respuesta a la menor disposición de tiempo para adquirir, preparar y consumir alimentos; un mayor consumo de alimentos fuera del hogar, con una creciente importancia de los restaurantes y hoteles, como actor importante de la cadena agroalimentaria; un renovado interés por productos semiprocesados de frutas y hortalizas y por salsas y

aderezos para acompañar platos salados o dulces, el aumento en la importancia de los supermercados y las grandes superficies como canalizador y orientador de la demanda en cada vez mas amplios sectores de la población y el crecimiento en la cobertura y la diversificación de los mercados institucionales, expresados como programas gubernamentales o intervenciones de la sociedad civil, en ámbitos nacionales y locales, para la alimentación de grupos materno-infantil, de lactantes, de escolares, de personas de la tercera edad, además de los comedores populares y las madres comunitarias, por citar algunos. (García-Winder y otros, 2009).

El interés por la salud y la imagen personal que tiene diversas manifestaciones:

- I. el desarrollo de los llamados productos funcionales, a los que se les atribuye algún beneficio específico para la salud, para mejorar la capacidad física o la salud mental de los individuos; los “nutracéuticos”, en los que se combinan propiedades nutricionales con farmacéuticas; la sensibilización de los consumidores por el tema de inocuidad de los alimentos lo que se refleja en el aumento de las exigencias en las normativas de procesamiento, empaque y etiquetado, lo que a su vez ha llevado al aumento en la aplicación de sistemas tales como BPA, BPM y HACCP, ISO y SQF. Todas estas categorías de consumo parecen haberse afectado por la crisis económica y financiera global, siendo incierto su comportamiento a corto plazo, al mismo tiempo que se espera que una vez superada esta, recuperen su ritmo de crecimiento. (García-Winder y otros, 2009)
- II. la consolidación de los productos orgánicos, cuya superficie estimada para el 2007 era de 32 millones de Has, de las cuales América Latina contribuye con 6.4 millones de Has (19.9%), con una alta incidencia dentro de ellos de Argentina, Brasil, Uruguay, México y Perú, que representan un 94%. Se estima que el total de productores orgánicos a nivel mundial es de 1.2 millones, de los cuales en América Latina estaría un 18.3% del total. Un asunto que llama la atención en este nicho es que esa importante participación de la Región en términos de la oferta primaria, disminuye notablemente si se considera el mercado mundial de estos productos, estimado para el para el 2008 en US\$ 46.100, de los cuales las exportaciones latinoamericanas aportaron sólo del 6%. Pareciera que en este nuevo espacio, se está reproduciendo el escenario de la agricultura convencional, en donde el valor agregado a la producción se da fuera de la Región (CIAO-IIICA Cálculos Programa Hemisférico de Agricultura Orgánica, 2009)
- III. En esta misma línea del mercado de los orgánicos, los siguientes elementos aportados por el Programa Hemisférico de Agricultura Orgánica, son de interés de incluir en este análisis:
 - La Biofach, la feria internacional mas reconocida de productos orgánicos, tenía inicialmente la oferta concentrada en productos frescos o mínimamente procesados y en cada edición ha venido aumentando la presencia de productos industrializados.
 - Dada la movilización de capitales frescos hacia el sector orgánico, tanto de empresas que de agricultura convencional, como de las líderes en la oferta orgánica, cada vez se hace más difícil para los productores de ALC competir.

La preocupación por el tema ambiental, que a nivel colectivo se ha visualizado como el cambio climático, ha originado diferentes segmentos o nichos de mercado, así como cambios en los procesos productivos:

- i. El verde, ecológico, natural, asociado al biocomercio y a los sellos con los que se quieren transmitir mensajes relacionados con la producción sostenible, la

conservación de la naturaleza, la protección de los animales, la utilización de residuos.

- i. El mercado de los bonos de carbono, institucionalizado en el marco del Protocolo de Kioto y donde los países de América Latina tienen una oportunidad en el “mercado de emisiones” entre países desarrollados y en vías de desarrollo, pero que tiene fuertes limitaciones para iniciativas tipo agroindustrias rurales, por la exigencia de las metodologías para la presentación de proyectos, siguiendo protocolos avalados por Naciones Unidas, los procesos de certificación posteriores y la restricción en la consideración como sujetos de este mercado los bosques nativos y los sembrados antes del año 2000.
- ii. El ahorro en el gasto energético, que tiene hoy como indicador reconocido y emergente a la “huella de carbón” o “carbon footprint”, metodología por medio de la cual se mide la totalidad de los gases de efecto invernadero emitidos por efecto directo o indirecto por un individuo, organización, evento o producto (UK Carbon Trust, citado por García-Winder y otros, 2009) y que sirve como base para el desarrollo y seguimiento de estrategias para disminuir esas emisiones a todo lo largo de los procesos de producción, distribución, comercialización, consumo y manejo de desechos asociados con el sujeto considerado (Gigant, 2009).

La sensibilidad por los aspectos sociales asociados con la pobreza, la inequidad y la exclusión también han generado un segmento de mercado que se ha desarrollado principalmente alrededor de lo que se ha denominado el Comercio Justo, Equitativo o Alternativo, que abarca además aspectos ambientales y laborales, además del interés por lograr una distribución más equitativa de las utilidades que se generan a lo largo de la cadena de agregación de valor de un producto. Según datos de la “Fairtrade Labelling Organizations International” –FLO-, los consumidores gastaron más de 3.5 miles de millones de dólares en productos de comercio justo certificados en el 2007, lo que representa un incremento del 47% con respecto al año anterior, con una marcada concentración en los países europeos. (García-Winder y otros 2009).

Finalmente, vale la pena anotar que con el fenómeno global de la migración se ha generado y desarrollado un nicho de mercado asociado con la nostalgia, el que en algunas descripciones ha sido definido como el mercado étnico. Los habitantes de origen latinoamericano en los Estados Unidos se calculan en 35 ó 41 millones, según la fuente que se consulte, concentrados en localidades como Miami, Nueva Jersey, Nueva York y Los Ángeles. Tienen la mayor tasa de crecimiento dentro de los diferentes grupos étnicos y un poder de compra, que a mediados de los años 2000 se estimaba entre US \$ 500.000 y US \$ 750.000 millones anuales, de los cuales por lo menos un 10% destinan a la compra de alimentos. Además, han mostrado ser leales a las marcas de sus países de origen y estar dispuestos a pagar un sobreprecio para adquirir productos provenientes de ellos.

Como corolario de lo descrito en esta sección del documento se pueden anotar los siguientes elementos, con la perspectiva de considerarlos en su relación con el presente y el futuro de la agroindustria, y en general de los emprendimientos de pequeños productores y empresarios rurales en América Latina:

Las tendencias macro y su efecto en el sistema agroalimentario

El contexto reseñado se manifiesta de diferentes formas en la Región, según los países, los territorios, los productos y los actores. A continuación se señalan algunas de ellas, derivadas de los resultados de varios estudios realizados por reconocidas instituciones y autores:

- a) Para los países del sur del continente, la evolución positiva de los precios de algunos de los principales rubros de exportación significó una mejora sustancial en los términos de intercambio, lo que a partir del segundo semestre del 2008 se transformó en una desaceleración del crecimiento. Situación contraria se presentó en los países centroamericanos importadores netos de alimentos básicos (CEPAL-FAO-IICA, 2009)-
- b) Las empresas de mayor capacidad, acceso a la tecnología y a financiamiento, asociados a la actividad exportadora y, en la mayoría de los casos, con fuertes nexos con el capital internacional han resultado ganadoras, mientras que los perdedores se asocian con la pequeña y mediana empresa rural, que generalmente destinan su producción a los mercados locales. (IICA 2005)
- c) El avance tecnológico y los requisitos crecientes de calidad e inocuidad que imponen los mercados internacionales, surgen como nuevas barreras que debe enfrentar la agricultura de exportación. Estas son enfrentadas en mejor forma en países con institucionalidad y recursos para incorporar el cambio tecnológico y de sistemas de gestión de la calidad, así como asumir los costos que implica cumplir con esas exigencias. (IICA 2005).
- d) En ese mismo sentido, la creciente privatización y globalización de los estándares de calidad y sanidad, condicionan más el acceso a los mercados internacionales, aun en canales que inicialmente se desarrollaron pensando en ofrecer alternativas a los pequeños productores y empresarios. Tal es el caso de mercados como el orgánico, el justo y el verde, donde los grandes oferentes han aprovechado sus capacidades para reconvertirse rápidamente a las exigencias especiales de esos nichos.
- e) Se ha dado una creciente segmentación de los mercados y como consecuencia de ello, un aumento en la importancia de las estrategias de diferenciación de productos, con un mayor papel de las marcas y las certificaciones de calidad. (Gutman, 2009)
- f) La tendencia al alza de los precios del petróleo es un factor que ha generado incremento en los costos para producir alimentos y fibras; pero al mismo ha incentivado el desarrollo de sustitutos energéticos provenientes de la agricultura, tales como los combustibles derivados de caña de azúcar y de granos (IICA 2005), lo que a su vez se ha convertido en algunas regiones en una amenaza para la seguridad alimentaria por la competencia en recursos entre cultivos.

2. DESARROLLO RECIENTE Y SITUACIÓN DE LA AGROINDUSTRIA RURAL EN AMÉRICA LATINA.

La agroindustria rural (AIR), fue prácticamente invisible en América Latina hasta la década de los años 70 del siglo XX: hoy se reconoce la existencia y valor, económico y social de miles de queserías artesanales, trapiches, molinos y “rallanderías” de yuca y de cereales autóctonos; colmenas para la producción de miel, beneficios de café y cacao; unidades en las que se obtienen fibras a partir de los camélidos sudamericanos, procesadoras de vinagres, mermeladas, dulces, procesadoras de maní y nueces, unidades de secado y empaque de hierbas y especias.

El tema aparece hoy con más frecuencia y espacio en las agendas de desarrollo gubernamentales y de las organizaciones de la sociedad civil. No siempre con la denominación de AIR, sino dentro de conceptos como Agroindustria Campesina,

Agroindustria Familiar, Microempresa Rural y Pequeña y Mediana Empresa, lo que puede generar falta de focalización en los instrumentos de apoyo. (Alemán (2009) y Cascante y otros (2009))

Se reconoce que la AIR es un importante medio para alcanzar una mayor calidad de vida de las familias dentro de un contexto de desarrollo territorial, porque, junto con las MER, hacen posible: (Portilla, 2007)

- el acceso a bienes y servicios,
- la formación de capacidades,
- el fomento de la organización productiva,
- acceder a oportunidades de trabajo en mercados rurales deprimidos, con enormes sectores de fuerza laboral "atorada"
- el cierre de brechas de equidad,
- encontrar ventajas en la integración de redes, economías de escala y aglomeraciones arraigadas en la cultura y la sociedad.

Destaca el importante papel de la mujer dentro de esta actividad, resaltado en un contexto de feminización de los espacios rurales en la Región. En esta actividad, se refleja su interés a crear emprendimientos, iniciativas de autoempleo y pequeños negocios, muchas veces como respuesta a la importancia de combinar la generación de ingresos con las tareas domésticas y reproductivas, así no resuelvan de forma completa sus necesidades de ingresos (Portilla y Zuñiga, 2007).

Algunos indicadores de su importancia económica y social

No hay información reciente consolidada sobre el número de unidades productivas, empleo, volúmenes y valor de la producción de las AIR en América Latina; sin embargo, datos puntuales permiten tener una aproximación de la importancia económica y social de esta actividad, principalmente tanto a nivel de países como de regiones y territorios específicos, a lo largo y ancho del continente. A continuación se reseñan dos de ellos, a manera de referencia:

- La panela en Colombia, ocupa 226.000 hectáreas en el cultivo de la caña y se produce en 20.000 trapiches, lo que reporta ingresos a 350.000 personas entre productores, trabajadores, comerciantes y otros actores; genera el equivalente a 120.000 empleos permanentes; contribuyendo con el 6,7% a la formación del PIB agrícola (Rodríguez, G 2005).
- En el oeste de Santa Catarina, Brasil, en 130 proyectos de pequeñas agroindustrias, implementadas o en fase de implementación, participan 650 agricultores, se generan 1040 puestos de trabajo directos y 2600 indirectos, se estima una inversión por puesto de trabajo directo de US\$ 2800, generándose un incremento en la renta media de cada asociado de aproximadamente US\$ 200/mes. (Prezotto L, 2002)

Algunas características de su evolución reciente

Para los alcances de este artículo, se destacan dos características de la evolución reciente de la AIR en América Latina: la diversificación en la canasta de productos que ofrecen y el cambio que se ha presentado en las unidades productivas y su organización.

La diversificación de la oferta es producto de factores tales como:

- el aprovechamiento de la diversidad local para atender oportunidades de los mercados emergentes (sanos, de nostalgia, funcionales), lo que se observa principalmente en Centroamérica, los países andinos y Brasil;
- el aumento en la demanda, derivada de los migrantes que dejan las zonas rurales y los pequeños y medianos poblados para trasladarse a centros urbanos en sus propios países, o al exterior,
- la articulación alcanzada con otros actores de la cadena, principalmente agroindustrias y agroexportadores, por intereses mutuos de las partes, motivados por factores no siempre coincidentes. Estudios recientes de los colectivos RURALTER y Alianza para el Aprendizaje en Cadenas Productivas Perú (2007 y 2008), documentan este escenario en países andinos,
- las innovaciones en procesos para atender nuevos estilos de vida de los consumidores y exigencias de los mercados, lo que se observa en productos y procesos relacionados con la producción de panela, quesos y miel, entre otros productos, en diferentes países,
- el efecto de la valorización de la gastronomía local y el desarrollo de la “cocina fusión”, con un caso emblemático en el Perú, e interesantes manifestaciones y tendencias en varios otros países de la región.

Por su parte, el cambio a nivel de las unidades productivas y de su organización, se observa a diferentes niveles:

- el efecto de la valorización de la gastronomía local y el desarrollo de la “cocina fusión”, con un caso emblemático en el Perú, e interesantes manifestaciones y tendencias en varios otros países de la región.
- la concentración de unidades productivas, resultado de la diferencia existente entre ellas en el acceso a medios de producción y en las capacidades para hacer frente a los cambios y las exigencias en los mercados. Casos que documentan esta situación se observan en la agroindustria de la panela en Colombia (Rodríguez G, 2005), y de la miel de abeja en Brasil, por citar los más recientemente documentados (SEBRAE 2006).
- el fortalecimiento de formas asociativas que se integraron verticalmente, como es el caso de cooperativas lecheras de pequeños criadores de ganado, en la mayoría de los países de la Región (Boucher, 2006) y en cooperativas de yerba mate en Argentina, entre otros más (Codutti y otros, 2007).
- el fortalecimiento de organizaciones alrededor de:
 - el aprovechamiento de recursos específicos de territorios, como sucede con las queserías artesanales con marca propia y/o denominaciones de origen en México, Costa Rica, Perú, Ecuador, Argentina y otros países,
 - el diseño y posicionamiento de marcas como: Producto Artesanal Alimentario (Uruguay), Especialidad Campesina (Chile), Alimentos Argentinos: una elección natural (Argentina) y proyectos de ellas como AIR de Chiapas (México),
 - el establecimiento de redes empresariales y consorcios, resultado de la aplicación de instrumentos de política en Chile y Argentina,
 - el desarrollo de concentraciones empresariales o “cluster” vinculados con agroexportación de productos no tradicionales, en Guatemala, Costa Rica, Perú y Ecuador,
 - el surgimiento y valorización del turismo rural, principalmente en lo que se refiere a sus modalidades de agroturismo y rutas gastronómicas, varios países destacándose lo alcanzado en Argentina, Perú y Colombia, por mencionar algunos casos (Blanco M. y Riveros H, 2009),

- la Implementación de MIPes urbanas, originadas en AIR, como estrategia de generación de ingresos de migrantes que llevan consigo el saber-hacer, con ejemplos notorios en los quesos salvadoreños, ofrecidos en Los Ángeles; los tamales colombianos, producidos en Miami; los helados de Salcedo (Ecuador), elaborados y en España y el bocadillo veleño (de la provincia de Vélez), fabricado en Bogotá.

Principales fortalezas de la actividad en la Región.

Derivado del análisis de los resultados de recientes estudios y trabajos sobre el tema, así como del seguimiento cercano a varias actividades agroindustriales en la Región, se pueden destacar los siguientes elementos como las principales fortalezas de la AIR en el continente:

- La biodiversidad y existencia en la Región de prácticamente todos los ecosistemas identificados en la naturaleza, lo que le da una amplia gama de posibilidades a la oferta de la actividad agroindustrial, con la alta posibilidad de desarrollar productos diferenciados y con atributos especiales.
- Los conocimientos ancestrales de miles de comunidades campesinas y nativas que permiten aprovechar la riqueza de la biodiversidad, con miras a atender demandas de segmentos de mercados que valoran atributos de calidad asociados al origen, a la salud, al respeto a la naturaleza, entre otros.
- El posicionamiento que han logrado algunos productos, tanto de las AIR tradicionales (quesos artesanales, panela, almidones, harinas, miel de abejas, etc), como de las emergentes (derivados de frutas y hortalizas, especies, salsas, concentrados, etc.).
- La tendencia observada en la mejora de procesos y aseguramiento de la calidad, a pesar del camino que hay aun que recorrer a este respecto.
- La relativa mayor disponibilidad en varios países de la Región, de equipos y tecnologías, tanto para procesos tradicionales, como para emergentes.
- La valorización de características especiales de la pequeña producción por parte de ciertas agroindustrias y agroexportadoras y los resultados exitosos de diferentes tipos de acuerdos entre los actores que demuestran la posibilidad que hay de acercar a las AIR con los mercados, vía estos mecanismos de concertación.
- El aumento en la oferta institucional de servicios técnicos y financieros de apoyo. Esta oferta es aun deficitaria, pero tomando como referencia lo existente 20 años atrás hay un avance que hay que sistematizar, adaptar y replicar.

Principales debilidades de la actividad en la Región

De otro lado, siguen existiendo un sinnúmero de limitaciones que dificultan el acceso competitivo a los mercados de los productos de la agroindustria rural en la Región; dentro de ellas se destacan:

- En la institucionalidad y los servicios y actividades de apoyo:
 - Exigencias y tramitología que dificultan y desmotivan la formalización de las unidades empresariales.

- Limitada infraestructura de vías y comunicaciones y en servicios como acueducto, manejo de aguas servidas y basuras y electricidad, con diferencias importantes entre países.
 - Reducida oferta tecnológica adecuada a las necesidades de la AIR, poca disponibilidad nacional de consultores especializados en determinado proceso productivo y alto costo de contrataciones internacionales.
 - Pocas facilidades de crédito adecuadas a las características de la AIR.
 - Buena parte de los proyectos de apoyo se continúan formulando sin la participación de los usuarios.
- En lo relacionado con la organización empresarial:
 - La informalidad de la mayoría de las agroindustrias, lo que le limita el acceso a los servicios de apoyo técnicos y financieros y la articulación con mercados dinámicos.
 - La debilidad en la gestión empresarial, en aspectos administrativos, contables, comerciales y tecnológicos.
 - La carencia, casi generalizada, de registros, cálculo y control de costos de producción, lo que impide tener información cierta para la fijación de precios y para tener posiciones firmes en los momentos de negociar condiciones de pago.
 - La lentitud para reaccionar ante oportunidades o amenazas de los mercados
- En lo relacionado con los conocimientos y la gente vinculada con la actividad:
 - Priman los conocimientos empíricos frente a los de base técnica
 - En general, hay un bajo nivel de escolaridad de propietarios y trabajadores
 - Hay poca participación de jóvenes, a pesar del alto potencial que esta actividad les brinda para generar sus propios empleos y emprendimientos.
- En lo relacionado con las materias primas:
 - Heterogeneidad en los insumos que se utilizan en el procesamiento
 - Alta perescibilidad
 - Estacionalidad e incertidumbre en la disponibilidad
- En las instalaciones y los procesos productivos:
 - Construcciones rudimentarias
 - Máquinas obsoletas
 - Carencia de espacios adecuados para el almacenamiento
 - Escasa aplicación de sistemas de gestión de calidad
 - Desconocimiento y no aplicación de normas de seguridad en el trabajo
 - No cumplimiento de normas sobre disposición y manejo de residuos
- En los productos
 - Heterogénea calidad en la oferta, producto de la falta de sistemas de gestión de procesos
 - Bajos volúmenes e inconsistencia en la oferta, derivado del limitado acceso que tienen los microempresarios y las organizaciones empresariales rurales a los medios de producción
 - Empaques inadecuados, situación que se da principalmente por la falata de una oferta en precios y volúmenes, acorde con las características de la AIR

3. LA INSTITUCIONALIDAD PÚBLICA Y LOS INSTRUMENTOS DE POLÍTICA DE APOYO

Resulta interesante destacar, el importante desarrollo que en varios países de la Región se ha dado en los últimos años en la institucionalidad y la política de apoyo al fortalecimiento de las agroindustrias rurales –así sea, como ya se señaló, bajo otros conceptos, tales como Agroindustria Campesina, Agroindustria Familiar, Microempresa Rural, o Pequeña y Mediana Empresa-. Los avances y logros son diversos, pero ante todo constituyen una reserva importante de lecciones aprendidas, aun sin documentar y sistematizar, que podrían convertirse en un capital valioso para cualquier iniciativa regional que se quiera impulsar.

A continuación, sin el ánimo de hacer una reseña exhaustiva y solo con la intención de señalar casos, se presenta un listado de algunos de esos desarrollos, clasificados en diferentes categorías institucionales:

- Institucionalidad pública a nivel rector, formulador de políticas y sus instrumentos:
 - o Direcciones de Agroindustria, dentro de Ministerios de Agricultura, como sucede en Argentina y Panamá, o como unidades Institutos de Desarrollo Rural, en Nicaragua.
- Institucionalidad pública, con competencias a nivel de ejecutor de políticas, con énfasis en el desarrollo empresarial y la innovación tecnológica de pequeñas y medianas empresas rurales:
 - o Servicio Brasileño de Apoyo a la MIPYME rural –SEBRAE-
 - o Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), en Chile
- Instancias de apoyo a la MIPYME, sin distinción entre lo urbano y lo rural:
 - o Ministerio de la Producción y la Microempresa (Bolivia)
 - o Subsecretaría de MIPYMES (Ecuador)
 - o Dirección Nacional de Artesanías, Pequeñas y Medianas empresas (Uruguay)
 - o Comisión Nacional de la Micro y la Pequeña Empresa (El Salvador)
 - o Sistema Nacional de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (Colombia), ente coordinador de las acciones de tres ministerios, tres instituciones financieras, la promotora de exportaciones y las entidades líderes del tema de Innovación tecnológica.

En lo que hace con instrumentos de política y con el mismo alcance de lo presentado en lo institucional, se indican a continuación los siguientes casos:

- Planes y programas de apoyo a la agroindustria, con una consideración especial para la agroindustria rural, u orientados de manera específica a esta actividad:
 - o Programa de Agroindustria Familiar, de la Secretaría de Agricultura Familiar, en Brasil
 - o Programa de Agroindustria Familiar, del gobierno provincial, en Santa Fé, Argentina
 - o Programa de Fomento a la Micro y Pequeña Empresa Rural, PYMERURAL, de Honduras
 - o Programa Oportunidades Rurales, del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR), de Colombia
 - o Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, Ecuador y ley de fomento a la agroindustria, que se encuentra en proceso de formulación en ese país, bajo el liderazgo del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGAP) y del Ministerio de la Producción (MIPRO)

- Programa Nacional de Agroindustria Rural, del Instituto de Desarrollo Rural (IDR), de Nicaragua
 - Programa de Agroindustria, del Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA), de Panamá
- Programas dirigidos a apoyar la agregación de valor y la diferenciación:
- Programa Nacional de Agregado de Valor y Sello Alimentos Argentinos, en ese país
 - Gestión de la Calidad y de la Diferenciación en la Industria Agroalimentaria, también en Argentina
 - Programa Mejoramiento de Etiquetado e Imagen, liderado por el INDAP, en Chile
- Mecanismos para facilitar el acceso a los servicios financieros y para promover la inversión:
- Servicio Agropymes del Banco Hipotecario, en El Salvador
 - Fondo para el Desarrollo de la Pequeña y mediana Empresa (FONDEPYME), en Ecuador
 - Fondo de Garantía para el Pequeño Empresario (FOGAPE), en Chile
 - Programa de Microcrédito para Poblaciones Vulnerables, de Acción Social, en Colombia
 - Programa Mujeres Ahorradoras, de Acción Social, en Colombia
- Programas para apoyar el desarrollo de oferta exportable:
- Programa de Apoyo a la Internacionalización de la Agricultura Familiar, de PROCHILE, en Chile
 - Programa de Apoyo a la Competitividad y la Promoción de las Exportaciones, en Uruguay
 - Apoyo a Redes de Exportación de Negocios Inclusivos, en Ecuador
- Programas para facilitar la articulación con otros actores de la cadena:
- Direcciones de Agroindustria, dentro de Ministerios de Agricultura, como sucede en Argentina y Panamá, o como unidades Institutos de Desarrollo Rural, en Nicaragua.
 - Programa Alianzas Productivas, en Chile y Colombia
 - Programa de Integración a Redes Empresariales por Rubros, en Chile
 - Programas de lucha contra la pobreza (PRA) y de Servicios de Apoyo para la Microempresa Rural (PROSAMER), en Perú
 - Centros de Gestión Empresarial, en Chile y Colombia
 - Programas de Desarrollo de Proveedores, en Chile, Perú y otros países de la Región.
- Programas de Apoyo a Emprendimientos de Jóvenes Rurales:
- Servicio Rural Joven, del INDAP, en Chile
 - Programa de Integración de Pequeños Productores y Jóvenes al Desarrollo Rural, del IDR, en Mendoza, Argentina
 - Fondo Emprender, del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), en Colombia
 - Programa Emprender, en Uruguay
 - Programa de Microcrédito para Poblaciones Vulnerables, en Colombia
 - Programa Mujeres Ahorradoras, en Colombia.

- Centros de Investigación, especializados en el apoyo a la innovación tecnológica en agroindustrias y mipyme rural:
 - o Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária –Embrapa-, por medio de dos de sus centros: Embrapa Agroindústria Tropical y Embrapa Agroindústria de Alimentos
- Mecanismos orientados a facilitar el cumplimiento de normas por parte de las mipymes rurales:
 - o Direcciones de Agroindustria, dentro de Ministerios de Agricultura, como sucede en Argentina y Panamá, o como unidades Institutos de Desarrollo Rural, en Nicaragua.
 - o Procedimientos especiales para el otorgamiento de licencias ambientales de AI de pequeño tamaño y bajo impacto, del Ministerio del Ambiente, en Brasil
 - o Sistema Unificado de Atención a la Sanidad Agropecuaria (SUASA), en Brasil.

Por último, resulta interesante destacar también los instrumentos –explícitos e implícitos- de carácter multinacional que existen en la Región, dirigidos a apoyar el desarrollo de la actividad agroindustrial rural

- A nivel hemisférico, el Fondo de Inversiones Menores (FOMIN), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Programa Hemisférico de Agroindustria Rural (PRODAR), del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- A nivel Regional, el Programa Regional de AIR en el marco de la Política Agropecuaria Centroamericana –PACA-; las Redes Empresariales a nivel centroamericano, impulsadas en el marco del Centro para la Promoción de la Micro y Pequeña Empresa en Centroamérica (CENPROMYPE) y el Programa de Apoyo a la MIPYME del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

4. LOS RETOS A ENFRENTAR DESDE UNA PERSPECTIVA HEMISFÉRICA

Para finalizar el artículo, se plantean a nivel de ideas de propuestas, iniciativas con la perspectiva de que puedan ser parte de iniciativas hemisféricas lideradas por la FAO, con el acompañamiento de organismos especializados como el IICA.

- Apoyar la consolidación y ampliación de los desarrollos institucionales alcanzados y en proceso, mediante el diseño e implementación de estrategias que favorezcan el intercambio de información y experiencias y la gestión del conocimiento, tales como:
 - o Creación de una Red o una Comunidad Latinoamericana de autoridades y operadores de programas y proyectos del orden público, relacionados con el apoyo y fortalecimiento de agroindustrias rurales y actividades conexas. En ese marco se podrían desarrollar acciones como:
 - documentación, sistematización y difusión de experiencias,
 - aprovechamiento de lecciones aprendidas para formular propuestas de políticas públicas,
 - Identificación y estimación de indicadores de impacto de las intervenciones
- Impulsar e implementar iniciativas para el desarrollo, prueba y validación de herramientas que faciliten las intervenciones de apoyo y fomento a la agroindustria rural en las Américas. Algunas de ellas podrían ser:
 - o Estrategias dirigidas a motivar la incorporación efectiva de jóvenes rurales en iniciativas empresariales de agregación y retención de valor agregado en los territorios.

- Programas para lograr una adecuada renovación de liderazgos en las organizaciones empresariales rurales.
 - Metodologías para la identificación y apoyo, a nivel de territorios donde existan concentraciones agroindustriales rurales o Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), a iniciativas empresariales de servicios para las AIR y las MER, tales como: provisión de insumos, transporte de materias primas y productos, asistencia técnica y comercialización, entre otros.
 - Diseño, validación y producción de materiales de capacitación y programas de asistencia técnica con una perspectiva de género.
 - Diseño, adaptación y prueba de mecanismos que faciliten la formalización de las AIR, en aspectos sanitarios, ambientales, laborales y otros que se identifiquen.
 - Diseño y validación de estrategias diferenciadas para trabajar con grupos de agricultores familiares, en transición de economías de subsistencia a economías de mercado y con comunidades nativas y campesinas.
 - Desarrollo y actualización de Sellos de Diferenciación en los que se incorpore o adapte el indicador de la Huella de Carbono.
- Desarrollar una estrategia para fortalecer la oferta de servicios de investigación, desarrollo tecnológico e innovación en la AIR, como respuesta al debilitamiento institucional que alrededor de esta temática se ha dado en la Región en los últimos años, integrando a esta iniciativa a los foros hemisféricos y regionales sobre innovación agropecuaria (FORAGRO y PROCIS).
- Propiciar el intercambio de experiencias y conocimientos entre actores directos de la AIR alrededor de temas como:
- Creación de una Red o una Comunidad Latinoamericana de autoridades y operadores de programas y proyectos del orden público, relacionados con el apoyo y fortalecimiento de agroindustrias rurales y actividades conexas.
 - Desarrollo y fortalecimiento de formas asociativas internas y con terceros, y acciones colectivas en diferentes niveles de integración:
 - Cooperativas, Asociaciones, Sociedades y similares
 - Consorcios, Redes, Organizaciones de Cadena y similares
 - Provisión de materias primas y productos intermedios a otros actores de la cadena
 - Consejos reguladores de marcas colectivas y Denominaciones de Origen
- Propiciar acuerdos regionales con instancias con mandato a este nivel, en apoyo y complementación a las acciones de la FAO y el IICA, tales como el World Business Council for Sustainable Development, el BID/FOMIN y otras agencias de cooperación técnica y financiera Internacional.

Bibliografía

Alemán, S. (2009) “Agroindustria y agroindustria rural en Bolivia. Situación y perspectivas” Documento de trabajo. IICA Bolivia. La Paz. 20 p.

Bentancur, A (2009) “Pymes urbanas y rurales en Uruguay”. Documento de trabajo. IICA Uruguay. Montevideo. 110 p.

Blanco, M (2009), “Aproximación a la realidad de la agroindustria rural centroamericana” En Primer Seminario de la Agroindustria Frutícola Salvadoreña. PRODAR-IICA. San Salvador

Blanco, M. y Riveros, H. (2009) El agroturismo como diversificación de la actividad agropecuaria y agroindustrial. San José de Costa Rica. En Reseña Acciones de Cooperación Técnica en Agronegocios y Agroindustria Rural 2002-2009 IICA. (Documento en Prensa). San José de Costa Rica. 8 p.

Boucher, F (2006) “Vías lácteas de desarrollo” en COMUNIICA Edición 7. Segunda Etapa. San José de Costa Rica. 13 p.

Cascante, M., Arrieta L. G., Cárdenas J. M. y Rodríguez D. (2009) “Estudio sobre la agroindustria rural en Costa Rica”. IICA. San José de Costa Rica. 105 p.

CEPAL, FAO, IICA (2009) “Perspectivas de la agricultura y el desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe”. Santiago de Chile. 142 p.

CIAO-IICA (2009) Cálculos Programa Hemisférico de Agricultura Orgánica IICA. Cussianovich P. Comunicación personal

Codutti, R. O, Foio M. S. y Gómez, L. (2007) “Análisis Participativo del Proceso de Transformación Productiva e Institucional de Colonia Liebig, Provincia de Corrientes”

García-Winder M, Rodríguez D, Lam F, Herrera D y Sánchez M. (2009) “Principales tendencias que afectan el estado de los agronegocios en el hemisferio americano”. En: Conceptos, metodologías, instrumentos y sus aplicaciones en la cooperación técnica en agronegocios y agroindustria rural -2002/2009-IICA. (Documento en Prensa). San José de Costa Rica. 18 p.

Gigant, E. (2009) “Huellas de carbono y food miles: un debate que enfrenta lo ambiental con lo social. 3 p.

Gutman, G. “Agricultura de contrato de Pequeños Productores Agropecuarios con agroindustrias y/o Agrocomercios en Argentina. Experiencias, lecciones, lineamientos de políticas” (2009). En “El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial”. Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación, FIDA, BID, Cooperación Italiana, RIMISP. Buenos Aires, Argentina. 17 p.

IICA. (2005) “Situación y perspectivas de la agricultura y la vida rural en las Américas”. San José de Costa Rica. 161 p.

Portilla M y Zuñiga H (2007) “La creciente fuerza de las microempresarias rurales en América Latina y el Caribe”. En COMUNIICA Edición Nº 1, Segunda Etapa. San José de Costa Rica. 8 p.

Portilla M (2005) “Equidad de género en las micro y pequeñas empresas rurales” En COMUNIICA Edición Nº 4, Segunda Etapa. San José de Costa Rica. 8 p.

Prezotto, L. (2002) “Uma concepção de agroindústria rural de pequeno porte” en Revista de Ciências Humanas. EDUFSC. N. 31, Universidade Federal de Santa Catarina. Centro de Filosofia e Ciências Humanas. Florianópolis. p.133-154

Ruiz, C. A. (2009) “Notas sobre la agroindustria rural en Colombia”. Documento de trabajo. IICA Colombia. 16 p.

Rodríguez, G. (2005) “Los sistemas agroalimentarios locales y su multifuncionalidad: tres estudios de caso en Colombia”. Corpoica. 60 p.

SEBRAE (2006) www.sebrae.com.br/setor/apicultura/sobre-apicultura/apicultura-no-brasil/pagina-1/integra_bia?ident_unico=688

Trejos, R (2007) “La agricultura frente a los nuevos retos del desarrollo”. En COMUNIICA, año 3. San José de Costa Rica. 15 p.